



## !GRACIAS, PROYECTO MATER, SOIS GENIALES!

### Escrito dominical, el 16 de octubre

Desde hace 7 años el Proyecto Mater encarna en nuestra archidiócesis la preocupación de la Iglesia Madre por dar una respuesta eficaz e integral a las mujeres que se encuentran en dificultades por estar embarazadas. Un equipo de profesionales y de voluntarios de Cáritas Diocesana acoge y acompaña con delicadeza exquisita a estas madres, evitando que se vean abocadas a tomar la trágica decisión de acabar con la vida del hijo que llevan en su seno. Tenemos que celebrar que son ya 120 los bebés que han nacido a lo largo de estos años gracias a la ayuda de Proyecto Mater.

Esta realidad nos debe hacer reflexionar en profundidad sobre el drama del aborto ya que muchas veces se trivializa este gran drama que acaba con la vida de un ser humano inocente y que, en la mayoría de las ocasiones, deja herida para siempre a la madre que ha abortado.

¿Es realmente progresista permitir que una adolescente de 16 años tome en soledad, sin el conocimiento de sus padres, una decisión que posiblemente la va a marcar para el resto de su vida? ¿Nuestra sociedad defiende la libertad de conciencia al hacer que los médicos que se oponen a realizar abortos tengan que inscribirse en un registro? ¿Puede ser la solución del problema de una madre facilitarle que acabe con la vida de su hijo, sin ofrecerle otras alternativas?

Hay otra manera de afrontar esta tragedia, desde la cultura de la acogida y del cuidado. ¡Cuántas madres seguirían adelante con su embarazo si se sintieran apoyadas, en todos los sentidos! Es muy trágico y a la vez paradójico que, en una situación de emergencia demográfica como la que atraviesa nuestro país, el empeño se ponga en promover el aborto en lugar de proporcionar ayudas reales a las familias para que, si lo quieren, puedan tener más hijos.

Otro elemento que considero muy importante es ayudar a nuestros adolescentes y jóvenes a descubrir el sentido del amor verdadero, que es entrega que hace plenamente feliz; mucho más allá de la propuesta, tan vigente hoy en día, de *usar* la sexualidad como algo lúdico que no conlleva responsabilidad alguna, sin consecuencias, pero que siempre deja huellas y en ocasiones desemboca en embarazos no deseados. «En la cultura de lo provisional, de lo relativo, muchos predicán que lo importante es “disfrutar” el momento, que no vale la pena comprometerse para toda la vida, hacer opciones definitivas [...]. Yo, en cambio, les pido que sean revolucionarios, les pido que vayan contracorriente; sí, en esto les pido que se rebelen contra esta cultura de lo provisional, que, en el fondo, cree que ustedes no son capaces de asumir responsabilidades, cree que ustedes no son capaces de amar verdaderamente» (Papa Francisco, Río de Janeiro, 28 julio 2013).

Por último, quiero invitar a todos a mantener viva la esperanza. La gran tentación es pensar que la *cultura de la muerte* tiene la última palabra, cruzándonos de brazos ante la grave injusticia que es el aborto. Pero, levantemos la mirada al Dios de la Vida). Recordemos que “la solicitud de la divina providencia es concreta e inmediata; tiene cuidado de todo, de las cosas más pequeñas hasta los grandes acontecimientos del mundo y de la historia” (Catecismo de la Iglesia Católica 303). ¿Quién podría imaginar que el Tribunal Supremo de Estados Unidos iba a anular la sentencia *Roe vs Wade* que en 1973 había legalizado el aborto en el país? Providencialmente la anulación de dicha sentencia tuvo lugar el pasado 24 de junio, solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús.

Hagamos todo lo que esté en nuestra mano para instaurar una nueva cultura de la vida, en la que se respete la dignidad de cada persona humana desde su concepción hasta su muerte natural, denunciando las leyes inicuas que atentan contra la vida. Agradezco de corazón a todas las personas que desde el ámbito eclesial y desde la sociedad civil trabajan incansablemente en la defensa de la vida humana. Que Santa María, Madre de la Vida, interceda por nosotros en esta urgente labor en la que está en juego el futuro de la humanidad, ya que “la amenaza más grande que sufre la paz hoy en día es el aborto, porque el aborto es hacer la guerra al niño, al niño inocente que muere a manos de su propia madre” (Santa Teresa de Calcuta, 3 de febrero de 1994.).

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES  
Arzobispo de Toledo  
Primado de España